

NUESTRO LLAMAMIENTO A SANTIDAD

La Biblia dice en 1 Corintios 1:1-2 “Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sostenes, a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro”

Es importante que conozcamos a Cristo, y a este crucificado y resucitado; Por el contrario, sino lo conocemos así le conocemos según la carne, o sea en debilidad, es decir en la etapa de la humillación de Dios, cuando se vistió de carne y sangre, y se puso un cuerpo llamado Jesús, ahí fue donde fue tentado, además de ser menospreciado y vituperado.

Cuando lo conocemos resucitado, aquí es donde conocemos al Señor en gloria. Ahora bien, en este pasaje el apóstol Pablo hace un llamado a aquellos, a quienes Dios ya santifico, esto lo afirmamos por que dice Efesios 5:26-26 “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” Derivado de este versículos y muchos mas, todos los Hijos de Dios (usted y yo) somos santos en espíritu, pero el llamado es a ser santos, es decir a andar como escogidos, como verdaderos hijos de Dios, es decir demostrando un proceder o testimonio apropiado, como alguien que ha sido escogido por Dios, antes de la fundación del mundo (Efesios 1:4) Esto implica o quiere decir caminando en BUENAS obras preparadas para nosotros de antemano por Dios, para que anduviésemos en ellas (Efesios 2:10) En otras palabras sacando para fuera la santidad que ya esta en nosotros.

Asimismo, debemos entender los resultados o beneficios que la muerte y crucifixión de Cristo trajeron para nosotros; Por ejemplo, en el Antiguo Pacto solo algunos tenían entrada al lugar santísimo, ahora nosotros (todos los hijos de Dios) ya estamos en el lugar santísimo, pues Cristo esta en nosotros (Colosenses 1:27) Ahora ya Cristo mora en nosotros, el mismo Jesús cuando vivió en la tierra lo dijo en Juan 14:17 “El espíritu de verdad. Al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora CON vosotros, y estará EN vosotros” Analizando este versículo encontramos que él o sea Jesús estaba CON ellos antes de la cruz, pero después de la cruz profetiza que estará EN (dentro de) ellos, entonces ahora que estamos después de la cruz Cristo esta en nosotros o sea dentro de nosotros. Además la crucifixión en la cruz, produjo los milagros y prodigios, que ahora vemos. ¡GLORIA A DIOS!